



## Resumen

---

La elección de este tema tiene mucho que ver con mi pretensión de entender las características específicas del ser humano como medio para acercarme a una de sus situaciones límites: la enfermedad, cuyos efectos he de aprender a paliar.

El desarrollo del tema se plantea en tres aspectos: la vida en el planeta, la quimera filosófica-antropológica y la relación cultura-natura.

Del primer apartado cabe destacar la célula, como común denominador de cualquier realidad viviente. Sin embargo cada animal es diferente, tiene un genoma único.

Tras un largo proceso evolutivo, hace unos 80.000 años los primeros homo sapiens pueblan la tierra.

Desde que el ser humano se reconoce como tal, no cesa de preguntarse ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? ¿Qué me hace diferente?

Con la teoría de la evolución parece haberse encontrado la clave que explica los cambios y el “perfeccionamiento” de las diversas especies.

A través de la razón podemos llegar a las “causas penúltimas”, las “causas últimas” siendo razonables no son explicables racionalmente.

El hombre es más que la suma de cuerpo, mente y espíritu. El lenguaje y la risa son formas de comunicación específicamente humanas.

Una palabra amable y una sonrisa puede ser a veces la mejor de las terapias.



## 1-Introducción

---

¿Qué es la naturaleza humana? Esto es lo que precisamente intentaré aclarar un poco a lo largo de este trabajo.

Algo que tenemos en común todos los miembros de la especie Homo sapiens, y algo que reside en el genoma, ya que el genoma humano es idéntico en todos nosotros en un porcentaje del 99,9% (el 0,1% es lo que nos distingue a unos de otros, lo que hace que tengamos los ojos de distinto color o define nuestra estatura).

En definitiva, la totalidad de nuestras características ancladas en el genoma humano constituyen la naturaleza humana.

Aunque el organismo, es el resultado de: un fenotipo concreto (resultante de su naturaleza inscrita en el genoma), del desarrollo embrionario, de su educación, cultura interacciones sociales, enfermedades y experiencias que ha tenido y, en definitiva, de la historia completa de su vida.

Podríamos decir que, lo que somos en un momento dado, depende de nuestra naturaleza y de nuestra biografía hasta ese momento.

## 2-Justificación

---

El “Por qué” este tema aparece como propuesta de trabajo de fin de grado, en una carrera de ciencias de la salud tan representativa como enfermería, es debido a que nuestra estructura externa e interna viene dada por nuestra historia genética e interrelacional.

Al igual que la especie humana, la relación enfermero-paciente, también ha evolucionado con el paso del tiempo. Afectando esta evolución a muchos factores, incluyendo desde los medios asistenciales, hasta una administración cada vez más segura y eficaz de los fármacos prescritos.

Laín Entralgo habla en su libro “La relación médico-enfermo” de los distintos tipos de relaciones clínicas que existen, siendo tres de ellas las más repetidas.

La relación tipo “paternalista” es la formulada en el juramento hipocrático, aunque en el caso del enfermero se podría explicar cómo la capacidad del enfermero para cuidar de la



mejor manera al enfermo, y el enfermo debe dejar actuar al enfermero, ya que le va reportar un bien.

La relación tipo “oligárquica” supone una relación como la anterior, pero contrastada previamente con todo el equipo asistencial. Es decir, en acciones de las que no dependamos de otros profesionales, acudir a ellos, o comentarles la práctica en cuestión antes de realizarla como medio para obtener una opinión contrastada, aunque prescindible.

La relación tipo “democrática” es la predominante en el siglo XXI, y consiste en ajustar los cuidados y conocimientos de enfermería a los valores del paciente. El enfermero propone y el paciente dispone. El enfermero pierde así, parte de su poder de decisión.

Además, Laín habla de que la interacción de los pacientes con los sanitarios es una forma peculiar de relacionarse. El enfermero le va a brindar una ayuda al paciente, pero se tiene que adaptar a su cultura. Siendo la cultura la otra parte que conforma al humano (la otra es naturaleza). O como los enfermeros denominaríamos, cuidar al paciente bajo un modelo biopsicosocial, que postula que el factor biológico, el psicológico y los factores sociales, desempeñan un papel significativo de la actividad humana en el contexto de una enfermedad o discapacidad.

Por último, en la llamada “camaradería médica”, tanto el enfermero como el paciente, aspiran a solucionar la enfermedad y/o sus consecuencias, pero con poco compromiso personal.

El paciente, si es curado bajo unos cuidados excelentes en la técnica, sabiduría y empatía, estará agradecido y vinculado afectivamente a su enfermero, aunque con poca profundidad, por el servicio que éste le prestó.

### **3-Objetivos**

---

Los objetivos que tiene el proyecto son:

La elevación de nuestra autoconciencia, para no tener influencias no fundamentadas en nuestra idea de naturaleza humana.

Adquirir un conocimiento holístico que nos permita el trato profesional más efectivo con el paciente.

Conocer pensamientos de filósofos, historiadores y evolucionistas acerca de nuestra construcción como humanos y nuestra existente (o no para otros) naturaleza humana.



Descubrir el origen de la vida que nos rodea y del presente otorgado por nuestros antepasados.

Tener conciencia de lo que es un ser vivo, un humano y de lo que realmente necesita para vivir.

Conocer más a fondo nuestra conducta y los rasgos propios de la especie Homo sapiens, como la de hablar.

#### 4-Desarrollo del tema

---

##### A) Vida en el planeta y evolución de formas vivientes

El ser humano es un ser vivo, y la naturaleza humana es una forma especial de vida.

Las características principales de un ser vivo son: desequilibrio termodinámico, metabolismo, reproducción y evolución por selección natural. La muerte supone el regreso al equilibrio térmico.

Los seres vivos somos sistemas abiertos, intercambiamos materia y energía con el entorno. Absorbemos materia y energía, que transformamos en nuestra propia sustancia y utilizamos para nuestras funciones, y excretamos residuos. Resumiendo, metabolizamos.

Los seres vivos nos reproducimos. Una consecuencia de la reproducción con herencia de caracteres es la evolución por selección natural.

Según Francis Crick “hay un criterio útil de demarcación entre lo vivo y lo no vivo. ¿Está operando la selección natural, aunque sea de un modo muy simple? En caso afirmativo, un evento raro puede hacerse común. Si no, un evento raro se debe sólo a la casualidad y a la naturaleza intrínseca de las cosas”. Nuestra naturaleza recapitula nuestra historia filogenética, por lo tanto la naturaleza humana se ha construido desde hace 3.800 millones de años.

- Composición de los organismos:

Los organismos terrestres compartimos propiedades, todos estamos compuestos básicamente de los mismos átomos: oxígeno, carbono, hidrógeno, nitrógeno, calcio y fósforo.

El carbono es el elemento estructural de nuestras macromoléculas.



Las proteínas de las cual nos componemos los seres vivos se forman a partir de 20 aminoácidos.

La energía que generan los seres vivos en los procesos de fermentación, respiración o fotosíntesis es guardada en forma de ATP (trifosfato de adenosina), un nucleótido de tres fosfatos. El ATP es la moneda energética universal de la vida terrestre, este, es utilizado para hacer funcionar las bombas de las membranas celulares, replicar su ADN, sintetizar moléculas orgánicas que se ensamblan continuamente para contraer los músculos, moverse, crecer y reproducirse.

Todos los seres vivos tenemos una misión en común, que es vivir. Y entre nosotros todos estamos emparentados, aunque no recordemos aquellos lejanos 2.000 millones de años en que fuimos bacterias o arqueas, sí que guardamos memoria genética de ello. Ya que en nuestro genoma nuclear y mitocondrial conservamos genes de aquella época, imprescindibles para vivir.

En particular, los humanos, somos organismos aerobios, capaces de respirar oxígeno gracias a las mitocondrias de nuestras células.

Trasportamos miles de millones de bacterias anaerobias *Bacteroides* en el intestino.

Descifrar el código genético implicó una revolución del concepto de lo que significa ser humano.

El hombre es una criatura con un genoma definido de manera medible. Si su ADN difiere menos del 0,1% del de otras criaturas definidas como humanas, uno también es humano.

- La célula procariota y eucariota:

La célula es el “átomo de la vida” (7), el mínimo trozo de realidad viviente. Todos los seres vivos estamos hechos de células. Fue Theodor Schwann (1810-1882) quien introdujo la teoría de la célula en animales.

El ser humano tiene unos 50 millones de células. Cada célula contiene ADN, ribosomas y enzimas, entre otras moléculas.

Los procariotas se dividieron hace millones de años en dos ramas distintas, arqueas y bacterias. Desde entonces evolucionan independientemente. Las arqueas se adaptaron a temperaturas más altas y, las bacterias, a temperaturas más bajas. El ser humano alberga en su intestino millones de bacterias *Escherichia Coli*, *Bacteroides fragilis* y otras.



Las células eucariotas son más grandes que las procariotas, tienen un núcleo que tiene cromosomas, y orgánulos diversos fuera del núcleo. Orgánulos como las mitocondrias (que producen y almacenan la energía que la célula necesita), los ribosomas, el retículo endoplasmático y el aparato de Golgi.

Los humanos somos eucarios multicelulares. Al ser animales, formamos parte de los reinos de los eucarios, junto con hongos y plantas.

- **Animal:**

La palabra *animal* viene de *ánima* (alma). Los animales nos caracterizamos por ser los seres vivos con alma. Tenemos tacto, sentimos placer y dolor.

Aristóteles decía que la actividad sensorial más primitiva que se da en los animales es el tacto, y que donde hay sensación de dolor y placer también hay apetito.

Los animales tenemos las siguientes características en común: somos organismos multicelulares, compuestos de células eucariotas, tenemos el genoma en el núcleo de nuestras células y otro genoma secundario en las mitocondrias, nuestras células no tienen pared celular, somos heterótrofos. Somos diploides (exceptuando los machos de los himenópteros), es decir, tenemos dos juegos de cromosomas en el núcleo de nuestras células.

Los animales nos desarrollamos a partir de dos gametos haploides diferentes, un óvulo y un espermatozoide. Tras la fecundación se produce un cigoto diploide que sufre divisiones mitóticas sucesivas y se transforma en la mórula (bola maciza de células) y luego en blástula (pelota hueca de células). De esa blástula nos desarrollamos los animales.

Cada animal es diferente, ya que posee un genoma único e idéntico (excepto en gemelos monozigóticos) en todas las células (menos glóbulos rojos); y también posee una historia individual única que aporta factores que lo han moldeado en su experiencia vital.

Los primeros animales fueron las esponjas hace 700 millones de años los primeros en aparecer. En el Cámbrico (Principio de era paleozoica) aparecieron animales con esqueletos y caparzones, de los que se conservan fósiles. Los animales se convirtieron en predadores, y desaparecieron las criaturas más débiles. Poco a poco los predadores estaban mejor armados, con dientes, garras y ojos.



Para tener las cosas claras, aclaro, que desde un punto de vista científico hay que diferenciar entre reproducción (la producción de un organismo del mismo tipo que el reproductor), la sexualidad (el intercambio y recombinación de los genes) y el sexo (el ser macho o hembra).

Clasificación de los animales:

Los grupos de organismos se clasifican en taxones, según su filogenia.

Los seres humanos somos: Animales-eumetazoos-bilaterales-celomados-deuterostomos-craniados-gnatostomos-teleóstomos-tetrápodos-amniotas-mamíferos

Los animales bilaterales somos triploblastos, nos formamos a partir de embriones con tres capas de células: endodermo, mesodermo y ectodermo.

Celoma: cavidad interna que aloja los órganos.

Deuterostomos: El ano está formado por el blastoporo, el agujero de la boca se abre en el extremo opuesto acercando las estructuras alimentarias y respiratorias.

Gnatostomos: mandíbulas y apéndices pares.

- El sistema nervioso:

Las neuronas son células exclusivas de los animales. Sirven para transmitir mensajes que coordinan la locomoción muscular.

Los humanos tenemos tres tipos de neuronas:

- Sensoriales: transmiten impulsos de la piel a otras neuronas. Son sensibles a señales físicas y químicas como la luz y la temperatura.
- Motoras: transmiten impulsos de neuronas a músculos.
- Intermedias: conectan unas neuronas con otras.

Las neuronas están rodeadas por la neuroglia o glía, que son células no neuronales que sostienen a las neuronas, las protegen y eliminan sus residuos.

Hace 500 millones de años surgieron los craniados o vertebrados.

- La salida del agua:

Los primeros animales en dejar el mar por la tierra firme fueron los artrópodos hace 410 millones de años, a principios del Devónico.

Los amniotas aparecieron en el periodo Carbonífero, hace 300 millones de años.



En el Mesozoico (entre hace 240 y 65 millones de años) los dinosaurios dominaron la tierra.

Tras extinguirse los dinosaurios los mamíferos heredaron la Tierra. Actualmente hay 4500 especies de mamíferos.

- **Primate:**

Los primeros mamíferos con apariencia primatoide (los plesiadapiformes) aparecieron hace unos 65 millones de años.

Los homínidos somos: Primates-haplorrinos-simios-catarrinos-hominoides.

Haplorrino: primates que tenemos alrededor de los orificios nasales el mismo tipo de piel que en el resto de la cara, además tenemos el labio superior continuo y no está fijado a la encía.

Los no simios, llamados tarsios son pequeños primates nocturnos de escasa encefalización.

Los catarrinos somos los simios del viejo mundo, incluyendo macacos, orangutanes, chimpancés y gorilas.

Del hominoide al homínido:

Los catarrinos se dividen en dos superfamilias: los cercopitecoides y los hominoides, que se separaron hace unos 25 millones de años, al inicio del Mioceno.

El cercopitecoide más conocido es el macaco. Tienen cola, son cuadrúpedos y tienen la columna vertebral en posición horizontal (pronogrados).

Los hominoides, tenemos en cambio los brazos más largos que las piernas. Los hominoides del Mioceno ejercían la marcha bípeda corta ocasional y una postura erguida.

Los hominoides a su vez, nos dividimos en hilobátidos y homínidos, que se separaron hace 15 millones de años.

Los hilobátidos carecen de dimorfismo sexual y forman parejas estables. Además tienen los brazos más largos que los homínidos.

Los homínidos incluyen: orangutanes, gorilas, chimpancés, bonobos y humanos.

Con chimpancés y bonobos, de los que nos separamos en la línea evolutiva hace 6 millones de años, compartimos más del 98 por 100 del genoma.





Género Homo:

Entender responsablemente el hecho de la hominización exige, en efecto, considerar al hombre según la insalvable amplitud y la inagotable riqueza de su esencia, su historia y su destino.

Peter Singer cree que las fronteras del género “homo” deben ensancharse hasta incluir a los chimpancés. Defiende que a determinados monos se les asignen algunos derechos como el de vivir libremente en sus dominios, o que no se experimente con ellos. Pero: siempre se excluiría algunos humanos. Si cogemos unas características determinadas habría hombres que nos las cumplirían (hombre comatoso que no siente dolor), el concepto de derechos humanos se desmorona.

La primera especie acreditada con el nombre genérico “Homo” se sitúa en África, hace unos 2,5 millones de años. Los primeros fósiles encontrados corresponden al *Homo habilis*, caracterizado por el uso de herramientas.

Hace 1,8 millones de años también en África surgió un tipo de homo más moderno, el *Homo ergaster*.

Especies intermedias a estos son *H. erectus* (extendido en Asia) y *H. antecessor* (Europa).

Los principales cambios que se dieron en nuestra naturaleza para que llegáramos a ser lo que somos, a parte de la marcha en bipedestación y la pinza en la mano, fue el aumento de la capacidad craneal, del tamaño del cerebro.

Es posible que una mutación en el gen de la miosina MYH16 desempeñase un papel decisivo en el origen del género humano, ya que éste gen sufrió una mutación hace 2,4 millones de años en el linaje homínido. Esta mutación impide que el gen se exprese adecuadamente, por lo que no se genera suficiente miosina como para dar lugar a los músculos masticatorios potentes, siendo esta particularidad la que permitió crecer al cráneo sin impedimentos, provocando un lento proceso de encefalización.

Nuestra especie, la especie humana, se desarrolló en África oriental hace 200.000 años. Se extendieron por el Viejo Mundo y acabaron empujando a la extinción a los Homo neandertales (con más cerebro que el Homo sapiens) debido a la competición por el hábitat.

No más de 80.000 años han transcurrido desde que surgió el *homo sapiens*, especie a la que pertenece el hombre actual.



Es vieja la tradición de ordenar el progreso técnico del hombre primitivo en etapas denominadas: Edad de piedra, edad del bronce, y edad del hierro.

A este progreso le acompaña la producción artificial del fuego (el fuego dominado), la paulatina creación del lenguaje articulado y el inicio del culto a los muertos; de la vida sedentaria y la pintura rupestre (6).

- Vista:

De nuestra condición de simios procede nuestro sentido de la vista.

Los humanos tenemos un tipo de ojo llamado, de cámara con lente, que consisten en una retina con fotorreceptores sobre la que se proyecta la luz a través de una lente, como en una cámara de fotos.

En 1995 se descubrió que los genes que controlaban el desarrollo de los ojos de muchas especies son casi idénticos. Los fotorreceptores de nuestra retina son bastones (detectan la luminosidad) o conos (detectan el color). Los primates son los mamíferos en los que más importancia juega la vista, y predomina sobre el sentido del olfato.

La posición frontal de las órbitas oculares permite que la visión sea binocular (ambos ojos enfoquen al mismo objeto) y estereoscópica (el objeto se ve con profundidad y relieve a la distancia correcta).

Según Aristóteles “la vista es el sentido por excelencia” (1), ya que es la más importante para satisfacer nuestras necesidades. Además nos hace conocer, satisface el intelecto.

## **B) Quimera filosófica y antropológica. Evolucionistas e historiadores.**

### 1. Evolución del concepto de ser humano en la filosofía

Quienes nos creemos hombres sentimos una confianza absoluta en nuestra identidad humana y en la capacidad de reconocerla en los demás. No obstante existen diversos problemas a la hora de autodefinir la humanidad.

La diferencia entre humano y no humano ha sido un tabú revestido de carácter sagrado durante mucho tiempo.

La insistencia en diferenciarnos de las demás especies, parece una característica particular de una etapa tardía de la historia y de unas pocas culturas.



Nuestros remotos ancestros posiblemente aceptaron formar parte de un continuo animal. La sabiduría primitiva debía ceder ante animales más grandes, más fuertes o más veloces. Los animales rivales eran tratados con respeto y temor. Así se deja traslucir en las pinturas rupestres.

¿Cuándo empieza el hombre a reivindicar la superioridad?

El totemismo, las religiones zoomórficas y los ritos chamanicos implican una simpatía por los animales. ¿Cuándo empieza el hombre a reivindicar la superioridad? Es inferior en cualidades físicas en el combate.

Las diferentes religiones dotan al hombre de conceptos etéreos, los mayas hablan del pensamiento. Los *upanishad* incorporan el *atman*: alma eterna e inmutable que no pertenece a la naturaleza. Estas filosofías sitúan al hombre en la élite, es el comienzo del camino para separar a las personas de la naturaleza.

En el génesis el hombre está hecho a imagen y semejanza de Dios, que le otorga la supremacía sobre el resto. Poder del hombre para transformar el entorno (característico de las sociedades agrarias).

A finales del siglo VIII y principios del VII antes de Cristo, nacen los primeros filósofos: Tales de Mileto, Anaximandro, Parménides... Se inventa la lógica, la geometría. Se paran a pensar que es el hombre, que es conocer, cual es la verdad.

En el siglo V a. de Cristo llegan los grandes filósofos griegos, Sócrates, Platón, Aristóteles.

Formas de pensar rigurosas como la lógica son “inventadas por los griegos”. El islam recogerá y mejorará la filosofía griega; así nos llega a nosotros en el siglo XIII de la mano de Avicenas, Maimónides...

La demostración, la inducción y la deducción también surgen entonces. Podemos verlas en obras de Platón. Para los griegos ser personas significa vivir inteligentemente. El conocimiento más básico, el que “sirve para”.

-Saber cómo, es el arte.

-Saber por qué, supone un ejercicio superior de, implica conocer las causas...es cuando se hace ciencia, saber científico.

-Saber para qué, es la sabiduría, el ordenar todo en función de los fines, lo más elevado.



El enfoque filosófico-antropológico clásico (si consideramos clásico en este caso desde el siglo VII antes de Cristo en Grecia, al siglo XIV después de Cristo), va de abajo hacia arriba intentando comprender al hombre:

- Somos un cuerpo.
- Somos un cuerpo animado.
- Somos un cuerpo animado con rasgos peculiares.

A esto le dice Aristóteles: animal social y racional. El hombre come y asimila lo comido, el animal muere y otro se lo come, nada desaparece; todos estamos hechos de lo mismo: La materia.

Lo que nos diferencia es la disposición de los átomos, que implica diferencias en las características: La forma; (lo que ahora llamaríamos “información genética”).

Es ser humano está cambiando continuamente (esto, desarrollado, servirá a Laín Entralgo, para su teoría del dinamismo cósmico, que más adelante se mencionará) come, respira... cuando esto para, cuando ya no puede cambiar, uno muere.

Para que haya vida el movimiento ha de ser auto-movimiento: cambiar para seguir vivo, seguir cambiando para poder generar a alguien que siga cambiando.

Aristóteles consideraba al ser humano como una sustancia o cosa que es en sí misma (*ousía*). Siendo una de las muchas sustancias presentes en el universo.

Las sustancias están sometidas a accidentes que se dan en su existencia. Como sería estar triste o estar enamorado.

Además de ser una cosa, el ser humano es un ser vivo, y la naturaleza humana es una forma especial de vida

Los clásicos distinguen tres formas de vida: vegetativa, sensitiva e intelectual.

La vegetativa (disposición de los tejidos, lo que hacen las células) es igual en el hombre que en el resto de vegetales o animales. Es medible, cualquier cambio tiene su efecto.

En la fase sensitiva, toda esa actividad está mediada por el sistema nervioso. En el tipo de estructura que somos nosotros, el comportamiento bioquímico del cuerpo está regulado por la percepción de este sistema.

La vida intelectual es propia del hombre.

Para Aristóteles, en el ser humano la relación entre el alma y el cuerpo está representada por un lazo fuertísimo e indisoluble de necesidad mutua, ya que, el alma es la coordinadora principal del cuerpo. Solo los hombres poseen alma para pensar con



racionio. La razón es un modo de pensar que trasciende el instinto y llega a la voluntad. El hombre es una criatura con conciencia de sus intenciones, posee libertad.

## 2. La concepción evolucionista

Hay una sucesiva aparición de especies nuevas cada vez más complejas.

La evolución de la biosfera consiste en la formación de especies vivientes nuevas, en la sucesiva especiación de la vida vegetal y animal. Pero las distintas especies no siempre han aparecido paulatina y continuamente.

El descubrimiento de la mutación por De Vries permite entender el mecanismo de la selección natural: ante una modificación intensa del medio, la estructura de una especie reacciona dando lugar a individuos mutantes mejor o peor adaptados a la nueva situación, unos incapaces de sobrevivir en ella, otros sí, y en este caso iniciadores de una especie nueva.

Las nuevas estructuras vivientes están continuamente sometidas a una tensión entre la estabilidad, que les permite durar, e inestabilidad que acrecienta su complejidad y autonomía.

Heráclito dijo: todo cambia, nada se está quieto, lo estático no existe. Esta filosofía deriva en una evolución Darwinista si hablamos de las especies.

La teoría de la evolución se construye a través de la necesidad, por explicar los cambios en los registros fósiles.

Aunque Darwin no explique del todo el origen de estos cambios, sí que es referencia al explicar su teoría de la selección natural, que explica el origen de la funcionalidad y la adaptación de los seres vivos de un modo aceptable.

La variabilidad observable es la suma de: variabilidad genética más el componente ambiental; La variabilidad genética resulta de la acción de factores aleatorios como la polidiploidia, la mutación de un nucleótido y la recombinación sexual.

El componente ambiental se hace presente en la limitación de recursos, que conduce a la competición entre individuos. Los individuos con más facilidad de supervivencia dejan más descendientes, de tal forma que sus caracteres se incrementan en la población.

Estos caracteres acabarán dominando en la población. Que es en lo que consistiría la evolución natural.

Gregor Mendel descubrió las leyes de la genética en 1865, que al principio chocaron con el Darwinismo, pero luego derivó en una síntesis que incluiría elementos de la morfología y la fisiología.

La evolución biológica es la evolución del genoma (genotipo) y no del cuerpo-conducta (fenotipo). Estos genes son modificaciones de otros existentes, no se producen de la nada.

En 1997, el papa Juan Pablo II escribió a la Academia Pontificia que “la teoría de la evolución es más que una mera hipótesis” y que “la convergencia, no buscada ni fabricada, de los resultados de investigaciones independientes es en sí misma un argumento significativo a favor de esta teoría”.

- La naturaleza de una especie:

Pertenecen a una misma especie los grupos de animales que pueden reproducirse entre ellos y no con otros. Esta definición es la defendida por la mayoría de biólogos evolucionistas.

La palabra naturaleza significa muchas cosas. A veces la damos sentido de totalidad de la realidad física. La palabra “física” proviene del griego “phýsis”, que significa naturaleza, y las leyes de la física se denominan también leyes de la naturaleza.

Los sofistas griegos del siglo V a.C. diferenciaban la phýsis (realidad pura) del nómos (convención, costumbre, ley política). Es decir, tenemos naturaleza humana y por convención somos españoles, y, en mi caso, enfermero.

Aristóteles (384-322 a.C.) habló de lo natural como aquello que es el origen de su cambio o movimiento y de lo artificial como aquello que solo cambia por la acción de un agente que lo transforma (2). Por ejemplo, un árbol crece por sí mismo, y una camiseta adquiere esa forma de manera artificial.

Ernst Mayr habla de la novedad que representa la concepción poblacional de especies, implícita en Darwin, respecto a la concepción esencialista de Platón. Habla de que algunas cosas tienen una esencia que tiene unas características propias (5), como los elementos químicos, y el ser humano.

Cada especie es única, singular e irrepitable. La humana según la biología evolucionista es una especie más, como tantas otras. Que los humanos seamos seres singulares no nos

coloca en un escalón superior evolutivamente hablando. Todas las especies son las flores terminales del árbol de la vida.

Si queremos indagar en nuestra propia naturaleza deberemos explorar nuestro cerebro, nuestras capacidades y nuestro genoma.

- Límites de la selección natural:

La evolución biológica no siempre es adaptativa, ya que la selección natural no es capaz de escoger en la mayoría de ocasiones el recurso óptimo para el genoma, ni muchas veces, tan siquiera el recurso beneficioso.

Un ejemplo de selección natural equívoca radica en la colocación de los vasos sanguíneos y fibras nerviosas por delante del estrato fotorreceptor de la retina, teniendo que ser atravesados por la luz de forma inútil para llegar a los receptores, cuando lo más lógico sería que el estrato fotorreceptor estuviera al lado del cuerpo vítreo para recibir la luz, y los vasos sanguíneos quedaran por detrás, como sucede a pulpos y calamares.

Además del cruce del tubo digestivo y respiratorio que pone en peligro la ingesta de pequeñas porciones de alimento, ya que siempre cabe la posibilidad de atragantarnos y ahogarnos.

Esto nos lleva a la idea de que el azar influye en la variabilidad genética.

### 3. Conciencia moral y situación del hombre en el cosmos tras la culminación de su evolución

En este apartado, se intenta elaborar una visión científica y filosófica de la realidad del hombre y de la antropogénesis aceptable para todas las mentes, cualesquiera que sean sus creencias acerca de la realidad.

“Para nuestra inteligencia, lo cierto siempre será lo penúltimo, y lo último (la cosa en sí) nunca dejará de ser incierta” (11).

- La realidad de la materia:

Hubble descubre que las galaxias se separan velozmente entre sí, en consecuencia el universo visible está en expansión desde su origen.

El universo es el resultado provisional de la magna expansión. Del big-bang, solo podemos decir que su realidad era anterior al tiempo y al espacio y no era ni materia ni energía, en el sentido que para nosotros tienen estas palabras.



Conclusiones: la materia no es un componente originario del cosmos; la materia cósmica se ha formado a partir de algo anterior a ella, al espacio, al tiempo y a todas las formas de energía que estudia la física. Esto sería una causa última.

Toda estructura cósmica "es de suyo", posee constitutivamente las notas que la singularizan. Solo en una determinada estructura cósmica, la humana, al "ser de suyo" se une de modo esencial, no meramente aditivo, el poseerse su titular a sí mismo. El hombre es persona y lo más radical de la persona es precisamente la capacidad para poseerse a sí misma.

En tanto persona, el individuo humano es "suyo", *susus*, y a esta peculiaridad física y metafísica llama Zubiri: *suidad*.

“La evolución es la potencialidad radical del cosmos desde su origen mismo, y la elevación (la realidad natural se eleva a un modo de ser real cualitativamente nuevo y superior) la potencialidad del cosmos cuando la realidad natural pasa de ser viviente a ser humano, hombre”.

La elevación concierne al *philum* humano desde la aparición del *homo habilis*, y como potencialidad de la naturaleza pasa de progenitores a engendrados.

"La hominización es una estricta posibilidad de la materia, de un dar de sí de la materia"

- La invención:

Fundamento antropológico de la socialización del invento:

La comunicación del invento a sus congéneres implica que el inventor era capaz de entregar a los demás hombres algo de lo que tenía y de lo que sabía.

Aparece así la donación, acto cuyo fundamento es, aunque no siempre, la voluntad de procurar perfección al congénere próximo; en definitiva, al amor. Sin amor no hay hombres.

Destino de la invención: la invención puede deteriorarse u olvidarse y puede progresar funcional y estéticamente. Así el objeto fabricado va siendo cada vez mejor y más bello.

El empleo de lo inventado: el hombre, usando de su libertad, puede usar lo inventado para bien o para mal (guerra). Así el hombre manifiesta ser animal moral, animal que





puede actuar con propósito de beneficencia (acciones morales) o con intención de maleficencia (acciones inmorales).

Conclusión: la naturaleza humana: el hombre tiene naturaleza histórica, es por naturaleza un animal histórico.

Dicho de otra forma es animal con biografía mientras el resto son animales biológicos.

Un fabuloso salto vital:

Muchísimo es lo que separa a los primeros talladores de sílex de los grandes creadores del presente (Picasso, Chaplin, Einstein...) pero todos ellos tienen en común una naturaleza humana.

Para demostrarlo estudiamos que es la conducta humana. M. Yela dice que es “acción intencional sobre el mundo”. Intencional, luego humana.

Es propio del hombre actual: moverse, desplazarse para comer, descansar, hablar, comunicarse con lenguaje articulado, preguntar y responder, emitir y percibir signos, elegir, crear, ensimismarse, reír, vivir en la realidad y adaptarse a ella a la vez que se transforma.

El nacimiento de la cultura indoeuropea y su ulterior fusión con la semítica de Israel, serán el nervio de la forma de vida que desde hace más de tres milenios viene centrando la historia de la humanidad.

- Los momentos principales de la historia son:

-La antigua Grecia legó los conceptos de *physis* (naturaleza), *logos* (habla y razón) *einai* (ser), *polis* (convivencia política) y *nomos* (convención y ley).

-La condición universal de la naturaleza humana cobro nuevo sentido y genuina trascendencia con el cristianismo: todos somos hijos de Dios; y con ello la visión del hombre menesteroso como prójimo.

-Roma deja una básica contribución a la organización jurídica, un derecho que en buena parte sigue vigente.

-En la Alta Edad Media y en torno al Mediterráneo conviven los cristianos y el Islám.

-Escolástica, riqueza artística.

-Renacimiento: creciente afán por incrementar la autonomía mental y moral del hombre.

-Utopías filosóficas e históricas de siglo XIX. Modernismo.



- Quiebra de las utopías modernas. Las dos guerras mundiales, la guerra fría.
- Hundimiento del muro de Berlín y el fin del LA URRSS .Entre lo terrible y lo maravilloso ha vivido la humanidad el final del siglo XX y los comienzos del XXI.

Las fuerzas y motivaciones que biológica e históricamente han operado para que todo esto sucediera son:

- 1- Las transformaciones del género humano que, han tenido parte importante la presión de la selección del medio, intensificadas por los cambios de hábitat y la capacidad de respuesta mutante en la colectividad ya humana.
- 2- La biológica presión de la selección del medio unida a la capacidad de inventiva del hombre, que ha convertido el medio en mundo humanizado.
- 3- La condición humana de ir "hacia" y su "querer siempre más" y "de otro modo".

Para conocer responsablemente la realidad de una cosa, hay que saber cómo es, cómo ha llegado a ser y cómo se hace.

- 1) El hombre es una realidad cósmica. El hombre ha visto vinculada al cosmos su humana realidad.
- 2) La realidad el hombre según su origen.

El cosmos es y consiste en ser dinamismo; el hombre es, en su primaria y más profunda realidad, una forma del dinamismo cósmico.

El dinamismo del cosmos se realiza en el tiempo, produciendo estructuras cada vez más complejas, cada una integrada por las notas que la observación directa y el estudio científico permiten descubrir.

Las estructuras cósmicas tienen dos órdenes de propiedades; las adictivas y las constitutivas o sistemáticas.

El todo del cosmos debe ser concebido como un conjunto unitario, capaz de ir produciendo, natural o evolutivamente las diferentes estructuras que desde su origen han surgido de él.

La propiedad más esencial del dinamismo cósmico y las estructuras que ha producido es "dar de sí": existir comunicando lo que actualmente tiene la realidad del donante o produciendo algo que como potencialidad llevaba dentro de sí.

La forma de realizarse este "dar de sí" es la selección natural darwiniana.



Todo el proceso no deja de ser una combinación de:

-Azar.

-Necesidad.

-Teleonomía. (calidad de aparente propósito y de orientación a cumplir los objetivos de las estructuras y funciones de los organismos vivos)

Cabe pues atribuir a un proceso de selección natural la aparición de la especie humana a partir de los mutantes de un homínido no humano (*australopitecos* o *paránthropus*)

“Como realidad cósmica, el hombre es una estructura viviente evolutivamente producida por el radical dinamismo del cosmos.”

- La conciencia:

Antropología de la conciencia:

Entendida como lúcida percatación de la realidad de uno mismo y de la realidad del mundo, la conciencia es la condición básica para que la vida y la conducta de un hombre sean lo que real y efectivamente son.

La conciencia es neuronal (sistema nervioso) pero en los animales, incluso los superiores solo tiene como objeto los estímulos sensoriales correspondientes al "mundo circundante" de la especie biológica de que se trate, es "esencia cerrada", que diría Zubiri. Mientras el hombre "esencia abierta", es constitutivamente receptivo a todo lo que realmente es y realmente puede ser el mundo de sus sensaciones, por tanto a la realidad de ese mundo y a su propia y personal realidad. Por ello hay que atribuirle una conciencia neural y transneural, esto es: personal del mundo y de sí mismo.

La conciencia de sí mismo:

Descartes ve la clave de la realidad del hombre en el hecho de poder decir "yo".

Pero esa reflexividad no es exclusivamente humana, en el caso del hombre la conciencia de sí consiste al menos en:

-La consciente posesión de una idea de sí mismo referida a lo que es y a lo que imagina que podría ser.

-Existencia de una vocación personal.

-Una actitud personal ante el ejercicio de la íntima libertad que posee.

-El ejercicio de la libertad está condicionado por tres hechos:



- 1-La vida del hombre orientada al futuro.
  - 2-Que él es "el mismo" pero no "lo mismo".
  - 3-Que la forma de realizarse hacia el futuro consiste en proyectar una meta y procurar racionalmente alcanzarla.
- La actitud ética de uno como persona ante su propio pasado.

Hume, en el siglo XVIII, afirmaba que “en lo que a mí respecta, siempre que penetro del modo más íntimo en lo que llamo *mí mismo*, tropiezo en todo momento con una u otra percepción particular, sea de calor o de frío, de luz o de sombra, de amor o de odio, de dolor o de placer. Nunca puedo atraparme a mí mismo sin una percepción” (4).

La conciencia: fenómeno cósmico:

Para Laín: Como la molécula del benceno, más allá de su evidente condición material, es dinamismo cósmico bencénicamente estructurado, y como es dinamismo cósmico amebianamente estructurado la realidad de la ameba, dinamismo cósmico humanamente estructurado es, en lo más hondo y originario de ella, la realidad somatopsíquica y personal del hombre, estructura hoy por hoy, la de más alto nivel biológico y metafísico en la evolución universal, cuyas propiedades constitutivas son las notas de la conducta humana, comenzando por la conciencia en su nivel humano.

El todo del Cosmos se hace perceptor de sí mismo y de su medio a través de la actividad receptiva de las estructuras zoológicas, donde quiera que existan; y en la conciencia del animal humano también donde quiera y como quiera que exista. Todo se hace consciente como "*pesnsée qui ses pensée*"; como naturans estructurante y evolutiva.

Platón y Aristóteles piensan que el asombro es el principio de la sabiduría.

Laín distingue entre: preguntas penúltimas y preguntas últimas.

Las preguntas penúltimas son las que, aun siendo valiosas llevan consigo la posibilidad de seguir preguntando.

Las preguntas últimas son las que para nuestra mente no tienen una respuesta idónea y racional. Ante ellas el hombre responde con una actitud de desesperación por querer y no poder.



- Metáfora para expresar verbalmente una creencia íntima.
- Agnosticismo: admitir como probable la existencia de algo último y absoluto en la realidad que percibimos pero dudando de la capacidad de la mente para conocerlo.
- La creencia: el saber de la creencia, como complemento trascendente del saber evidente, al creyente se le presenta como razonable, esto es digno de ser aceptado como válido para hacer y entender la vida de un modo integral.

### **C) Cultura y natura.**

Las definiciones antropológicas y biológicas de la cultura, subrayan su carácter social y adquirido, contrapuesto a lo congénito, a lo innato, a aquello con lo que se nace.

La natura o naturaleza es aquello que se tiene ya al nacer o que está determinado ya al nacer, lo congénito, es decir lo genéticamente programado y lo adquirido durante el desarrollo embrionario y fetal. Por naturaleza hablamos, y por cultura hablamos un idioma concreto.

La cultura es cualquier comportamiento general transmitido por aprendizaje y no adquirido por herencia. La etapa de diferenciación cultural parece concluir a medida que avanza la globalización.

Toda la ciencia es cultura, pero no toda la cultura es ciencia. La cultura viene a veces en socorro de la naturaleza. Ejemplo: gafas.

Lo cultural no tiene por qué ser bueno o deseable, ya que por cultura fumamos, entre otras cosas.

El aprendizaje es el proceso por el que los humanos adquirimos y almacenamos información en la memoria a largo plazo, para recuperarla cuando queramos.

- **Cerebro y conducta:**

Todo cuanto hacemos, pensamos y sentimos depende de nuestro cerebro.

La mayor acumulación de neuronas se da en el cerebro de los craniados. El cerebro de los craniados está dividido en las mismas partes: rombencéfalo (parte superior de la médula, bulbo raquídeo, cerebelo), mesencéfalo y prosencéfalo (diencéfalo y telencéfalo).



-Rombencéfalo: es una continuación de la médula espinal, que incluye el bulbo raquídeo y el puente, encargados de controlar la respiración y la frecuencia cardíaca. Detrás de ellos el cerebelo está encargado del equilibrio y la coordinación de movimientos.

-Bulbo raquídeo, puente y mesencéfalo forman el llamado tronco cerebral, la parte más antigua del cerebro, que regula las funciones más básicas del organismo. Corazón, pulmones y aparato digestivo están controlados por las células nerviosas de la formación reticular.

-Prosencéfalo contiene las estructuras más ligadas a nuestra vida mental y emocional. Se divide en dos zonas: una más interior, el diencéfalo, y otra más exterior, el telencéfalo. El diencéfalo contiene el tálamo e hipotálamo. El telencéfalo es los hemisferios cerebrales.

- Lenguaje

Todas las sociedades humanas, incluso las más atrasadas, poseen lenguas complejas, que les permiten hablar con fluidez.

El lenguaje es distinto de la comunicación, que es la transmisión de información. Todos los animales se comunican mediante gestos, movimientos, sonidos y micciones.

Los humanos disponemos de sistemas de comunicación gestual, como la sonrisa. Sólo el lenguaje permite articular una infinidad de mensajes distintos, ya que no está limitado a un repertorio fijo de señales, sino que permite formar muchos mensajes distintos.

La escritura es un código derivado del lenguaje. El habla es natural, y la escritura cultural. Por eso hace falta ir a la escuela, para aprender a escribir y a leer lo escrito.

El lenguaje es una capacidad especial semejante a otras de especies diferentes (radar del murciélago). Si buscamos una explicación evolutiva, algunos autores señalan que sería una alternativa al despioje. El incremento del grupo genera necesidad de métodos de relación.

Las especies como la nuestra -débil, e inadaptados físicamente- buscan la fuerza en el número, y la seguridad en la colaboración. El lenguaje es una necesidad para el ser humano.

Existen muchas especies con sistemas de comunicación específicos, y no está claro porque el lenguaje ha de servir de referencia para clasificar las especies que lo usan al margen de los demás. Los monos usan vocalizaciones y lenguaje no verbal. También



nosotros utilizamos este lenguaje común en su mayoría con los primates. Chimpancés o bonobos aprenden bien unos 150 o 200 términos del vocabulario humano.

El poder hablar y callar pertenecen a la esencia del hombre, pero ¿Qué nos dice la actividad de hablar acerca de su realidad?

El hombre hablando:

- Llama: función vocativa.
- Dice: función comunicativa.
- Nombra: función nominativa.

Pero también, además de estos de orden social o de convivencia, hay otras funciones de orden subjetivo e íntimo

- Función sodalicia (*sodalis*, el compañero) porque llamando a otro pretendo compañía.
- Función liberadora o catártica: diciendo lo que quiero me libero.
- Función posesiva.
- Función autoafirmadora.
- Función comunicativa del habla: las formas más frecuentes del decir son: la noticia, la confidencia, la pregunta y la respuesta.

Uno pregunta cuando no sabe y confía en que la respuesta satisfará ese menester.

Heidegger: "Preguntar es la forma suprema de saber"



## 5- Conclusiones e implicaciones para la práctica

---

1º El ser humano es un ser vivo único que reúne características específicas.

Una de ellas es la de relacionarnos tal y como lo hacemos, que ha llevado con el paso de los años a la necesidad de cuidarnos unos a otros.

2º La necesidad de cuidarnos unos a otros ha propiciado la construcción de hospitales y formación de personal sanitario, cuya labor reside ser un equipo que proteja la salud del ser humano.

Somos seres humanos por naturaleza y por cultura. El conocimiento de ambas, y su cuidado, forman parte de nuestra profesión.

3º Otro de los objetivos de este trabajo es reflejar las relaciones que se establecen con el paciente.

4º La característica de comunicarnos mediante el lenguaje nos conduce a interpretar mejor a los pacientes y ser mejores en nuestro trabajo como enfermeros.

A su vez nosotros también debemos expresar lo que queremos al paciente de una forma segura y fundamentada.

5º A través del tiempo de la observación y aprendizaje heredado, hemos podido conocer con más precisión que necesita un ser humano enfermo para vivir con la mejor atención posible.

6º La conducta de cada uno de nosotros busca integrarnos en la sociedad como individuos sanos, y es por ello que el ser humano enfermo busca que la responsabilidad del profesional le devuelva a ese estatus.

Los enfermeros ayudamos a conocer al enfermo el lugar que ocupa, sus deberes y obligaciones. A raíz de eso nos dispondremos a ayudarlo a recuperar su salud, tanto administrando lo pautado por el médico, como con un exquisito trato holístico necesario para paciente, y que este trabajo de fin de grado ayuda a entender.





## 6- Bibliografía.

- 1- Aristóteles, *Metafísica*, I (980 a). [Trad. de Tomás Calvo, precisando *ánthropoi* como humanos.
- 2- Aristóteles, *Physiké akróasis*, libro II, 192 b.
- 3- Charles Darwin, *The Descent of Man, and Selection in Relation to Sex*, cap. VI.
- 4- David Hume, *A Treatise on Human Nature*, libro I, parte IV, sección 6.
- 5- Ernst Mayr, *The Growth of Biological Thought*, Harvard University Press, 1982.
- 6- Felipe Fernández-Armesto, *Breve historia de la humanidad*, 1ª ed. Barcelona. Ediciones b, 2008.
- 7- Jesús Mosterín, *La naturaleza humana*, 5ª ed. Espasa Calpe, 2006.
- 8- John B. Watson, *Behaviorism*, New Brunswick (Nueva Jersey), 1924.
- 9- John Locke, *Abstract of the Essay Concerning Human Understanding*, 1687. [Trad. Española: *Compendio del ensayo sobre el entendimiento humano*, Tecnos, Madrid, 1999, pág. 3.]
- 10- José Ortega y Gasset, *Historia como sistema*, en *Obras completas*, 1935, tomo VI, págs. 24 y 41.
- 11- Karl Marx y Friederich Engels, *La ideología alemana*, trad. De W. Roces, Pueblos Unidos-Grijalbo, Montevideo-Barcelona, 1970, pág. 34.
- 12- Pedro Laín Entralgo, *Qué es el hombre Evolución y sentido de la vida*, 1ª ed. Ediciones Nobel, 1999.
- 13- Pico della Mirandola, *Oratio de hominis dignitate*, fol. 131r págs. 4 y 5 de la edición de August Buck, Felix Meiner Verlag, Hamburgo, 1990.



## Anexos

---

No lo he incorporado en el trabajo, aunque es importante. Se situaría en el siguiente apartado:

4-Desarrollo del tema.

### A) Vida en el planeta y evolución de formas vivientes.

- **Marcha bípeda:**

Fue en el paso del Mioceno al Plioceno (hace 6 millones de años) cuando nuestros ancestros bajaron de los árboles y pasaron a ser bípedos terrestres. Aunque fue en el Plioceno, hace 4 millones de años, cuando se reconoce claramente el primer género de primates bípedos, los *Australopithecus*.

Los homínidos (*Hominini*) somos los homínidos bípedos, los que hemos bajado del árbol y, erguidos, tenemos marcha bípeda. Los únicos homínidos vivos somos nosotros, nuestro género *Homo*, y varios géneros fósiles.

La posición erguida y la marcha bípeda constituyen la característica fundadora de los homínidos.

Además de ventajas, los cambios que supone la marcha bípeda (la articulación de la pelvis con la columna vertebral se ha acercado a su articulación con el fémur, acortándose la palanca y aumentando la resistencia, lo que permite resistir el peso corporal), también han traído inconvenientes, como dolores de espalda, hernias discales, luxaciones de rodilla y esguinces de tobillo. Por otro lado, el crecimiento del cerebro y, del cráneo del *Homo*, al que no podía acompañar un ensanchamiento paralelo de la pelvis, conduce a un parto difícil.

- **Mano prensil:**

Los simios nos caracterizamos por nuestras manos prensiles.

La pinza de precisión humana, requiere un pulgar largo en relación con la mano, capaz de llegar hasta las yemas de los dedos, lo cual se ha conseguido no alargando el pulgar, sino transformando las proporciones, acortando los dedos no pulgares, permitiendo así el

contacto de la yema del pulgar con la de cualquier otro dedo. Por eso, la mano humana es mucho más corta que la de los otros homínidos.

Las manos se liberaron de las presiones de locomoción hace 5 millones de años, lo que permitió modificar su anatomía y convertirse en el fabuloso instrumento de precisión que ahora son.

Para utilizar bien la mano se necesita: visión estereoscópica, mano capaz de moverse en todas las direcciones, con el pulgar oponible y un cerebro capaz de coordinar los datos de la vista con los movimientos de la mano.

### **B) Quimera filosófica y antropológica. Evolucionistas e historiadores.**

- Historia breve de la filosofía moderna acerca de la existencia de la naturaleza humana:

Siglo V:

San Agustín (neoplatonismo), rechaza criterios físicos para definir el género humano.

A medida que aumenta el conocimiento de los occidentales acerca del vasto mundo; se fue desarrollando una lista de criterios para elevar una sociedad a un rango humano pleno.

La razón cedía la palabra a la ley natural. Cualquier grupo aspirante debía regirse por la ley natural: “gobierno, leyes y religión”.

Siglo XIII:

Hay una re-asimilación de Aristóteles: Si el hombre es político y social por naturaleza, esto implicaría que las costumbres no gregarias señalarían a las criaturas que quedan fuera.

En el extremo inferior estarían los que se abstendrían de vida social-los hombres salvajes.

Los ojos europeos se adaptan a la diversidad cultural. Pasan de moda viejos tópicos sobre el hombre salvaje y la lista de requisitos para determinar quién se regía por la ley natural.

Siglo XV y XVI:

Uno de los primeros filósofos que pensaron que el ser humano carece de naturaleza definida fue el humanista Pico della Mirandola, que creía que el humano provenía de



una naturaleza indefinida, obra de Dios, la cual quedaría definida por el arbitrio entregado a Adán, para que el mismo se esculpiera como quisiera (13).

Un año antes de la muerte de Pico, en 1493 nace en suiza Paracelso, médico, alquimista y astrónomo. Piensa que: el mundo visible, creado de la nada por la omnipotencia divina, comenzó siendo una mezcla indiferenciada de los modos de la realidad física que nosotros llamamos “materia” y “energía”, el “Mysterium magnum” lo llamó. Un proceso de separación dio lugar a los cuatro elementos primarios de la tradición empedocleica, agua, aire, tierra y fuego y, a partir de ellos a las tres sustancias: lo combustible, lo volátil y lo residual. La naturaleza del hombre está constituida por estos tres en cuanto a su cuerpo físico.

El universo es manifestación sensible de las distintas fuerzas creadas en el origen de los tiempos por un Dios omnipotente y providente.

Siglo XVII:

John Locke habló de la mente como una tabula rasa, es decir una mente en blanco que se llenaría de ideas a través de la experiencia (9). La experiencia nos convierte en lo que somos.

Hobbes, por su parte, llama estado natural, al estado en el que se encontraba el ser humano antes de la organización de la vida social, los seres humanos son iguales por naturaleza en facultades mentales y corporales. Cada ser humano busca su propia conservación, en primer lugar, lo que da origen a la competición y a la desconfianza entre los seres humanos.

Hobbes considera, que las acciones humanas se desarrollan al margen de toda consideración moral, como resultado de la fuerza de las pasiones, únicos elementos por los que se pueden guiar, en dicho estado, los seres humanos. Dado que no hay lugar para las distinciones morales no se puede juzgar dichas pasiones como buenas o malas. Hobbes, al hacer depender de las pasiones la acción de los seres humanos en el estado de naturaleza, concreta que "el hombre es un lobo para el hombre", lo que sugiere que las pasiones son un elemento negativo de la conducta humana, el ser humano es malo por naturaleza, pero él mismo se encarga de rechazar esta interpretación:

"Pero ninguno de nosotros acusa por ello a la naturaleza del hombre. Los deseos, y otras pasiones del hombre, no son en sí mismos pecado. No lo son tampoco las acciones que proceden de estas pasiones, hasta que conocen una ley que las prohíbe" (Leviatán, XIII)



### Siglo XVIII:

El defensor más importante de la naturaleza, David Hume fue el filósofo más destacado de la Ilustración, y en el tratado sobre la naturaleza humana habló del curso de las acciones humanas y su naturaleza uniforme en los hombres de todas las naciones.

Para Rousseau, el hombre es bueno por naturaleza. El origen de la desigualdad era a causa de la constitución de la ley y del derecho de propiedad produciendo en los hombres el deseo de posesión. A medida que la especie humana se fue domesticando, los hombres comenzaron a vivir en cabañas viendo a sus vecinos con regularidad. Al pasar más tiempo junto, cada persona se acostumbró a ver los defectos y virtudes de los demás, creando el primer paso hacia la desigualdad.

La formación de la sociedad hizo necesaria la creación de entidades que regularan los derechos y deberes de los hombres, perdiendo estos así la libertad de tomar posesión de lo que tenían a mano, y los adoctrinó a olvidarse de sus antiguos sentimientos y manera de vivir sencilla, impulsándolos a superar a sus semejantes, dando nacimiento a la desigualdad.

Los pensadores de la Ilustración sostenían que la razón humana podía combatir la ignorancia, la superstición y la tiranía, y construir un mundo mejor.

Pasemos a Voltaire, quien, esencialmente, rechazó todo lo que fuera irracional e incomprensible y animó a sus contemporáneos a luchar activamente contra la intolerancia, la tiranía y la superstición. Con una moral fundada en la creencia en la libertad de pensamiento y el respeto a todos los individuos.

### Siglo XIX:

El humanismo como valoración del hombre. El humanismo aparece como conjunto de valores éticos e interpretativos, dándole un carácter absoluto e inviolable a la libertad y derechos del hombre. Locke, Kant, Fichte, el joven Hegel...

Por su relevancia y actualidad, citaremos la teoría materialista, presente a lo largo de toda la historia de la filosofía. El materialismo plantea la prevalencia del ser sobre el pensar, tal como se sintetiza en la siguiente frase de Marx y Engels: "No es la conciencia la que determina el ser, sino el ser el que determina la conciencia" (11).

A principios del siglo XIX Karl Marx aseguraba que la esencia del hombre estaba dada por las fuerzas de producción de las formas de intercambio social, que eran estas las que determinaban la naturaleza humana, llamándolas sustancia.



Los existencialistas con el ejemplo de Jean Paul Sartre, pensaban que el hombre carece de naturaleza, que la libertad precede a la esencia, que esa libertad permite elegir nuestra naturaleza. Al estilo de Pico della Mirandola.

Otra posición era la dada por el fundador del conductismo John B. Watson, que garantizaba poder cambiar la vocación o dirección natural de un ser humano para ejercer cualquier profesión, sin tener en cuenta que el cerebro depende de nuestro genoma (8). Y es el cerebro el que te hace reaccionar de una forma u otra.

Prueba de que la naturaleza humana existe, es gracias al avance en la exploración del genoma humano, que, por ejemplo ya ha demostrado la inutilidad del conductismo en el desarrollo del lenguaje infantil.

Nietzsche y el Superhombre: ¿Qué es el hombre? La pregunta sobre qué es el hombre y cómo puede conocerse se torna aún más problemática, pues éste se convierte en un ser que padece su propia indeterminación, su carencia de sentido. ¿Qué es el hombre? Ser en devenir, en transición hacia el superhombre, que tiene que auto-crearse.

La revelación naturalista llevada a cabo por Charles Darwin dirige nuestra evolución basándose en el origen animal, y consigue así que la filosofía derive de la ciencia.

Aunque no sea filósofo, propiamente dicho, sino naturalista, su teoría de la evolución es imprescindible en cualquier aproximación que se quiera dar sobre la evolución del concepto de ser humano.

El origen de las especies ha creado un antes y un después en la concepción del hombre. Con Darwin nace la antropología científica: la investigación de los orígenes paleontológicos del hombre. Además para él las emociones ocupan un lugar central en el hombre, ser orgánico y biológico, insertado en la biosfera del planeta junto a los demás seres vivos. Darwin se ocupa de ellas específicamente.

Para poder encajar dentro de las ideas de la evolución, las emociones, el ser psíquico del hombre, que son una de sus características específicas, deben proporcionar una ventaja evolutiva para la supervivencia de la especie. Es decir, debido a que la respuesta conductual del hombre está mediada por las emociones, estas deben explicar la ventaja que proporcionan al hombre en su confrontación con las demás especies (3).

Nos topamos con lo que algunos denominan el “atolladero evolutivo”. Al ver a los fueguinos, Darwin piensa que es mayor la diferencia entre un hombre salvaje y uno civilizado que entre un animal salvaje y uno doméstico.



Entre los siglos XIX y XX:

Sucede el existencialismo, una corriente filosófica que tuvo su origen en el siglo XIX y se prolongó más o menos hasta la segunda mitad del siglo XX. Los filósofos existencialistas se centraron en el análisis de la condición humana, la libertad y la responsabilidad individual, las emociones, así como el significado de la vida .

La vida real de la persona es lo que constituye lo que podría llamarse su “verdadera esencia” en lugar de estar allí atribuido a una esencia arbitraria que otros utilicen para definirla.

Uno de sus postulados fundamentales es que en el ser humano “la existencia precede a la esencia” (Sartre), es decir, que no hay una naturaleza humana que determine a los individuos, sino que son sus actos los que determina, quienes son, así como el significado de sus vidas. El existencialismo defiende que el individuo es libre y totalmente responsable de sus actos. Esto incita en el ser humano la creación de una ética de la responsabilidad individual, apartada de cualquier sistema de creencias externo.

A pesar de grandes personalidades defensoras de la naturaleza humana, en el siglo XX, autores de la talla de Ortega Y Gasset continuaron negando nuestra naturaleza, ya que, según su opinión, es la historia lo que forma las acciones y la naturaleza humana (10). El hombre tiene historia.

- Teoría de la hominización de Karl Rahner:

Este filósofo y teólogo, se propone elaborar una concepción de la antropogénesis acorde con lo que dice la ciencia hoy acerca de ella y con lo que el texto del Génesis y el magisterio de la Iglesia afirman acerca de la creación y la realidad del hombre.

Laín: "Para la inteligencia humana lo cierto, lo racionalmente cierto, siempre será penúltimo, y lo último, lo tocante a lo más profundo de la realidad de las cosas, siempre será incierto."

Entre las tesis científicas y las conclusiones del teólogo, no puede existir, en el terreno de los principios un conflicto insalvable, porque en el conocimiento de lo real no puede haber dos verdades contrapuestas y porque en la referencia a una sola verdad han de coincidir la revelación, si bien se la entiende, y el saber racional, si rectamente se busca.



Pero en el terreno de los hechos sí, porque no siempre el teólogo y el hombre de ciencia pueden coincidir.

La teología:

1-El hombre es esencialmente uno, y esa unidad antecede y domina ontológicamente la pluralidad real e irreductible que hay en la estructura de su ser. Esto es preciso tenerlo en cuenta siempre que se hable de cuerpo y alma.

La evolución no puede ser solo para el cuerpo

-El alma espiritual del hombre no es una mera apariencia de lo que tomamos por cuerpo y materia de su realidad.

-El hombre posee un alma espiritual, esencialmente diferente de la materia e independiente de ella y solo existe en virtud de un acto divino de creación.

-El hombre está en conexión causal con el universo.

Vemos pues una necesidad de una antropología basada en el conocimiento científico de la naturaleza y conciliable con la revelación.

El alma humana no es un ente independiente en sí. Igualmente una verdadera antropología no puede ser pura somatología.

Para el científico:

Probablemente nunca estaremos en condiciones de formarnos una idea concreta de la situación interna y externa en que vivieron los primeros hombres. Pero sabemos con certeza que el hombre no es solamente un animal, es algo distinto y más complicado que los restantes.